

TRATAMIENTO EQUIVALENTE DE LA LITERATURA CLÁSICA DE CHINA EN SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

常世儒

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing

profesorchang@gmail.com

Resumen

Las diferencias semánticas, sintácticas, connotativas, estilísticas y culturemas de la literatura clásica de China presentan dificultades para el tratamiento en su traducción al Español, proceso en el cual se han empleado la teoría de la equivalencia dinámica en diferentes planos a fin de ofrecer una solución diacrónica a las diferencias multidimensionales. Mediante este procedimiento, se ha conseguido transmitir mejor el verdadero sentido de los textos antiguos conservando, en todo lo posible, autenticidad, el ritmo y la elegancia del patrimonio literario de esta cultura milenaria.

Palabras clave

equivalencia, semántica, sintaxis, estilo

El presente trabajo pretende analizar los distintos procedimientos aplicados en la traducción de obras clásicas de China, a la luz de las teorías de equivalencia de Nida y otros teóricos de la misma línea. El análisis está basado en dos obras fundamentales de la literatura clásica de China: *Analectas de Confucio* y *300 Poemas de la Dinastía Tang*. El primer título contaba con alguna versión de español, más o menos completa, a cargo de distintos traductores, que habían publicado su trabajo en distintas editoriales. El segundo título no tiene hasta hoy en día una versión completa de traducción, y mi versión fue realizada directamente del chino al español, sin tener la referencia de ninguna versión de español. Pero para este estudio comparativo, encontré algunas traducciones parciales y aisladas de otros traductores, con las cuales he hecho una comparación a fin de ver el tratamiento de las peculiaridades lingüísticas y culturales. Las tres versiones analizadas de *Analectas de Confucio* son, respectivamente:

- (1) Alfonso Colodrón: *Confucio: Analectas, Versión y notas de Simón Leys*, Arca de Sabiduría, Edaf, 4ª edición, nov. 2006, Madrid, España. (En adelante Versión de Alfonso Colodrón)
- (2) Anne-Helene Suárez Girard, *Confucio (Maestro Kong), LUN YU, Reflexiones y enseñanzas*, Editorial Kairós, 1997, Barcelona (En adelante Versión de Anne-Helene Suárez)
- (3) Chang Shiru: *Analectas de Confucio*, Biblioteca de Clásicos Chinos, Casa Editorial de Enseñanza e Investigación de las Lenguas Extranjeras, 1ª edición, 2009, Beijing, China. (En adelante Versión de Chang Shiru)

En el segundo caso, *300 Poemas de la Dinastía Tang*, las versiones analizadas son respectivamente a Cheng Guojian, Alfredo Gómez Gil y Chang Shiru. Como se ha indicado

anteriormente, las dos primeras versiones son bastante incompletas, por lo que limitamos nuestro estudio a poemas comúnmente traducidos. Las versiones citadas son:

Chen Guojian, *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, Ediciones Cátedra, S.A. 2ª edic. 1992, Madrid, España. (En adelante Versión de Chen Guojian Guojian)

- (1) Alfredo Gómez Gil, *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, Ediciones Cátedra, S.A. 2ª edic. 1992, Madrid, España. (En adelante Versión de A. Gómez Gil)
- (2) Chang Shiru: *300 Poemas de la Dinastía Tang, Versión Directa del Chino*, Ceditorial Cromart, S.L. 1ª edición, 1996, Barcelona, España. (En adelante Versión de Chang Shiru)
- (3) Chang Shiru: *Poesía y Pintura de la Dinastía Tang, Antología Selecta*, China Intercontinental Press, 1ª edición, 2010, Beijing, China. (En adelante Versión de Chang Shiru 2)

El análisis y comparación pretenden esclarecer diferentes criterios y procedimientos en el tratamiento de textos literarios antiguos de este país. No se trata, bajo ningún concepto, de una evaluación cualitativa tendente a demostrar la superioridad de una versión sobre otra. De hecho, todas las versiones son meritorias en algún modo y fundamentadas en postulados dignos de respetar. Por lo tanto, este trabajo pretende, simplemente, deliberar sobre una manera más idónea de abordar las obras clásicas de China acorde planteamientos teóricos de la equivalencia, constante fundamental de la traductología universal.

1. TEORÍA DE EQUIVALENCIA

En vista de las exposiciones anteriores, la teoría de la equivalencia dinámica de Eugene Nida, a mi entender, es la más indicada para identificar la mejor opción pragmática, toda vez que se perfiló de las prácticas traslaticias de textos sagrados como la Biblia, y ha venido evolucionando sin cesar, adquiriendo nuevas dimensiones teóricas, acorde la emergencia de postulados flamantes de la traductología contemporánea. Justamente por eso, no están desfasados sus postulados porque siguen aportando valiosas soluciones para la traducción de la literatura clásica de este país.

Los textos traducidos objeto de nuestro análisis fueron escritos hace muchísimo tiempo; 25 siglos en el caso de *Analectas de Confucio*, 11-14 siglos en el caso de *300 Poemas de la Dinastía Tang*. El lenguaje que se empleaba en esas épocas era muy distinto en morfología, sintaxis y semántica. Por otro lado, la singular concisión expresiva y el significado profundo, junto con una amplia gama de implicaturas, culturemas y peculiaridades dialectales diacrónicas, crean grandes desafíos, primero para la comprensión cabal de la versión original; luego y sobre todo, para la re-expresión en la lengua-meta. De igual manera, el estilo arcaico de estas obras nos depara grandes dificultades para acertar con los procedimientos adecuados a fin de desentrañar el verdadero significado de los signos.

En vista de todo ello, ha sido imprescindible una exhaustiva investigación en materia del chino antiguo y todas sus implicaciones culturales y lingüísticas, en función de una comprensión cabal del texto original. Luego, durante el proceso de la traducción propiamente dicha, además de recurrir a nuestro bagaje cultural, ha sido preciso consultar diccionarios, enciclopedias y otras fuentes de referencia, e incluso pedir ayuda a expertos en la materia. Todo esta ingente tarea se ha

realizado con la exclusiva finalidad de establecer una equivalencia entre el texto original y la versión de español, equivalencia formal, semántica, sintáctica, diacrónica, estilística y transcultural. Para atender este conjunto de necesidades, la mejor alternativa ha sido aplicar los postulados de la teoría de equivalencia.

La mencionada teoría pretende, fundamentalmente, encontrar equivalentes entre la lengua de origen y la lengua meta. Los primeros exponentes de esta teoría de la equivalencia (Vinay y Darbelnet, Jakobson y Catford) se asentaron las bases teóricas de esta importante escuela de la traductología moderna: “La equivalencia en la diferencia es el problema cardinal del lenguaje y la cuestión central de la lingüística.” (Jakobson, 1959/1975:70). “El problema central de la práctica de la traducción es encontrar equivalente de traducción en LT. La tarea central de la teoría de la traducción es definir la naturaleza y las condiciones de la equivalencia de la traducción.” (Catford, 1965/1970:40). Desde luego, la definición más contundente de este planteamiento es atribuida a Eugene Nida, fundador y principal exponente de esta teoría: “La traducción consiste en reproducir, mediante una equivalencia natural y exacta, el mensaje de la lengua original en la lengua receptora, primero en cuanto al sentido y luego en cuanto al estilo.” (1969:12). Sobre esta base y en respuesta de los nuevos enfoques y planteamientos de la traductología, Nida enriqueció su teoría de la equivalencia traductora, confiriéndole nuevas dimensiones: equivalencia dinámica y funcional.

De esta forma, la equivalencia traductora ha alcanzado una completísima gama de aditivos: equivalencia semántica, formal, textual, *nil*, cero, denotativa, connotativa, normativa, pragmática comunicativa, etc., más de 50 acepciones para matizar la naturaleza y condición de esta terminología (Snell-Hornby:1986:15). Tal es su amplitud conceptual que engloba casi la mayoría de los postulados acerca de la traductología: La traducción literal, libre, funcional, pragmática, transcultural, intra-textual, inter-textual, lingüística, histórica, diacrónica, la domesticación, extranjerización, etc..

A fin de cuentas, según Rosa Rabadán, la equivalencia es la “noción central de la disciplina translaticia, de carácter dinámico y condición funcional y relacional, presente en todo binomio textual y sujeta a normas de carácter socio-histórico. Determina, con propiedad definitoria, la naturaleza misma de la traducción.” (Rosa Rabadán 1991:291).

La teoría de la equivalencia dinámica prevalece entonces como una preceptiva fundamental, secundada por nuevos descubrimientos y logros traductólogos: estudios transculturales, teoría de la relevancia y del sentido, etc.. De hecho, este baremo de postulados ha guiado constantemente nuestra labor traslativa, apoyando la identificación y la reformulación de equivalencias en todos los niveles.

2. EQUIVALENCIA LITERAL Y SEMÁNTICA:

Probablemente, la armonía literal y semántica entre los términos empleados en la lengua de origen y la de meta puede permitir el máximo nivel de equivalencia. Para este objetivo, siempre y cuando que las diferencias culturales no constituyan una traba insuperable, es preferible adoptar una

traducción literal a fin de reproducir la figura idiomática original:

Ejemplo 1: “道千乘之国，敬事而信”

(Traducción 1: “Para gobernar un Estado de tamaño medio, hay que despachar los asuntos con dignidad y buena fe.” (Alfonso Colodrón p. 40.)¹

(Traducción 2: Para gobernar un Estado de mil carros de guerra, es preciso trabajar con abnegación y honestidad.) (Versión de Chang Shiru, P. 5.)²

En la China antigua, el tamaño y el poderío de los reinos eran medidos por el número de carros de guerra. Los poderosos podían disponer de diez mil o cinco mil carros, mientras que los pequeños, sólo de unos centenares. De esta forma, tener mil carros de guerra suponía un Estado de nivel medio. Para la traducción, es más recomendable reproducir la expresión de “mil carros de guerras”, con una nota explicativa al pie de página, en vez de utilizar un eufemismo (estado de tamaño medio), aunque en el fondo quiere decir eso, porque así se reproduce el estilo arcaico del texto de origen.

Ejemplo 2: “君子怀德，小人怀土。”

(Traducción 1: “El hidalgo piensa en la virtud; el villano, en la hacienda.” (Versión de Anne-Helene Suárez. p.47.)³

(Traducción 2: El caballero piensa en la virtud; el villano, en su tierra. (Versión de Chang Shiru, P. 37.)

Ejemplo 3: “子曰：‘见善如不及，见不善如探汤。’”

(Traducción 1: “‘Estad sedientos de la bondad y retroceded temerosos ante el mal.’” (Versión de Anne-Helene Suárez, p.117.)

(Traducción 2: Hay quien mira el bien y lo persigue como si fuese algo inacalzable, y quien mira el mal y se aparta de él como si fuese agua hirviendo. (Versión de Chang Shiru, P. 217.)

En este caso, también es posible conservar el símil original, porque “el agua hirviendo” es una excelente comparación del mal, tan explícita que no hace falta abstraer su sentido. La equivalencia literal y semántica permite conservar el sabor del texto original.

Ejemplo 4: 千山鸟飞绝，万径人踪灭。

(Traducción 1: “Un centenar de cerros, sin ningún pájaro,/ Un millar de senderos, sin rastro humano. (Versión de Chen Guojian. p.156.)⁴

(Traducción 2: Miles de montañas cubiertas de ampo / ocultan las huellas de las aves./Millares de sendas retorcidas / sin caminante alguno que las siga. (Versión de Alfredo Gómez Gil, P. 203.)

(Traducción 3: Las aves han desaparecido en las mil montañas,/Las huellas de caminantes han

1 Versión de Simón Leys, Confucio Analectas, Arca de Sabiduría, Edaf, España, 4ª edi. 2006.

2 Chang Shiru: *Analectas de Confucio*, Biblioteca de Clásicos Chinos, Casa Editorial de Enseñanza e Investigación de las Lenguas Extranjeras, 1ª edición, 2009, Beijing, China.

3 Anne-Helene Suárez Girard, Confucio (Maestro Kong), LUN YU, Reflexiones y enseñanzas, Editorial Kairós, 1997, Barcelona.

4 Chen Guojian, *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, Ediciones Cátedra, S.A. 2ª edic. 1992, Madrid, España.

sido cubiertas en diez mil sendas (Versión de Chang Shiru 2, P. 44.)⁵

Nuestro esfuerzo de mantener la simetría literal-semántica se extiende a la poesía clásica de China, que cuida mucho la simetría semántica y rítmica. “Las diez mil sendas” del segundo verso guardan una correspondencia simétrica con “las mil montañas” del primer verso. Conviene guardar esta precisión numérica, ya que no se trata ni de “un centenar”, ni de “miles”, lo mismo “diez mil” en relación a “un millar” o “millares”. La equivalencia literal y semántica cumple aquí una función transcendental: traslucir la simetría y las normas de la poesía clásica de ese país.

3. EQUIVALENCIA APARENTE, TRAMPAS DE AMIGOS FALSOS

A veces, en el esfuerzo de buscar la simetría literal-semántica, caemos en unas trampas de amigos falsos, muy frecuentes en las traducciones e intercambios transculturales.

Ejemplo 5: “闻官军收河南河北。”

(Traducción 1: A mi refugio de Schichuan llegaron nuevas de que Hopei y Honan habían sido reconquistadas (Versión de Alfredo Gómez Gil. p.94.)⁶

(Traducción 2: La buena nueva de la reconquista de las dos orillas del Río Amarillo por el ejército imperial. (Versión de Chang Shiru 2, P. 92)

Este es el título de un poema de Du Fu, en el que se hace referencia a la conquista de las dos orillas del Río Amarillo. A primera vista, 河南河北 parecen a los nombres de las actuales provincias de Henán y Hebeí, lo que ha conducido a esta traducción.

Ejemplo 6: “大德不逾闲，小德出入可也。”

(Traducción 1: La barrera de la virtud primordial no puede ser franqueada. Por la de las virtudes menores se puede entrar y salir.) (Versión de Anne-Helene Suárez, P.130.)

(Traducción 2: “Las virtudes primordiales no permiten ninguna trasgresión, mientras que las virtudes pequeñas permiten cierta flexibilidad.”) (Versión de Chang Shiru, p.249.)

El término “出入”, compuesto por dos caracteres que significan “salir” y “entrar”, tiene dos acepciones fundamentales: La primera corresponde exactamente a su significado original; la segunda, como expresión fija, significa “holgado”, “flexible” o “no tan estricto”. Pese a la idoneidad de la equivalencia literal-semántica, no es aplicable, lamentablemente, a un número muy elevado de casos, primero por la escasa existencia de estas equivalencias perfectas, segundo por el alto nivel de riesgo que la traducción literal-semántica indiscriminada conlleva, la cual puede prestarse a equivocaciones, e incluso, a situaciones verdaderamente ridículas. Por lo consiguiente, al igual que la traducción de otros temas, nuestra labor es buscar una equivalencia que verdaderamente reproduzca el verdadero sentido del texto original, si puede ser literal como en los ejemplos 1-4, mejor, en caso de que no fuere así, tendríamos que crear la simetría en otras dimensiones.

5 Chang Shiru: Poesía y Pintura de la Dinastía Tang, Antología Selecta, China Intercontinental Press, 1ª edición, 2010, Beijing, China.

6 Alfredo Gómez Gil, *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, Ediciones Cátedra, S.A. 2ª edic. 1992, Madrid, España

4. EQUIVALENCIA DEL SENTIDO

Una vez aclarado el procedimiento de la fidelidad literal, es imprescindible recalcar que no se puede generalizar su uso. En el esfuerzo por identificar términos equivalentes, es crucial evitar asociaciones de “amigos falsos”, muy frecuentes en el proceso traslaticio, sobre todo cuando se trata de textos legendarios como *Analectas de Confucio*. La traducción literal sólo es procedente cuando existen equivalentes exactos en las dos lenguas, hecho realmente inusitado por las diferencias diametrales entre las mismas. En la mayoría de los casos, es necesario hacer adaptaciones a fin de respetar el significado intrínseco de los términos. Tal como señaló Jakobson: “La equivalencia en la diferencia es el problema cardinal del lenguaje y la cuestión central de la lingüística.” (1959/1975:70), si bien dejamos de lado unas equivalencias literales, sustituyéndolas por otros términos aparentemente no equivalentes, conseguimos salvaguardar plena fidelidad, entre las dos versiones heterogéneas.

En este sentido se trata de una de las estrategias más importantes a la hora de abordar la traducción de los clásicos chinos es buscar la equivalencia del sentido, teniendo en cuenta sobre todo la peculiaridad socio-cultural, la distancia temporal y espacial de aquellas épocas en las que se escribieron estas obras. Es inevitable tropezarnos con una gran cantidad de implicaturas, culturemas y peculiaridades dialectales diacrónicas que suponen un gran desafío, primero para la comprensión cabal de la versión original, luego y sobre todo, para la re-expresión en la lengua-meta. Para esta tarea, nos guiamos de nuevo por la teoría de equivalencias, pero en un nivel superior, la del sentido, más allá de la puramente literal y semántica. Con eso, nos alejamos de los “amigos falsos” y establecemos una relación muy estrecha con el lector-público, que es nuestra meta final.

Ejemplo 7: “三年学，不至于谷，不易得。”

(Traducción 1: Es excepcional que alguien que haya estudiado durante tres años no llegue a ser bueno». (Versión de Anne-Helene Suárez, P.68)

(Traducción 2: Es difícil encontrar a un hombre que se haya dedicado al estudio durante tres años sin pensar en ocupar algún puesto.) (Versión de Chang Shiru, P.89.)

En el pasado, incluso hasta en épocas tan recientes como a mediados del siglo pasado, se solía pagar en especies, por ejemplo el mijo, que se utilizaba como moneda. los letrados que se preparaban para ganar este grano anhelaban algún puesto público.

Pero si se no nos movemos del sentido estricto de la palabra (mijo), intentando recalcar la alusión eufemística de cargo público, sería muy fácil desviarnos de su significado, haciendo creer en cualquier otra cosa: el hambre, la riqueza, etc..

Ejemplo 8: 子夏曰：“日知其所亡，月无忘其所能，可谓好学也已矣。”

(Traducción 1: Zixia dijo: «De quien advierte, día a día, sus carencias y recuerda, mes a mes, lo que ya sabe, puede decirse que ama el estudio» (Versión de Anne-Helene de Suárez, P.129.)

(Traducción 2: Zixia dijo: “Aquél que día a día aprende algo que no sabía y mes tras mes repasa lo aprendido, tiene una gran vocación por el estudio.” (Versión de Chang Shiru, P.247.)

Evidentemente se trata de dos casos ilustradores de “amigos falsos”, toda vez que 知 no significa saber, ni advertir; tampoco 无忘 significa “no olvidar”, sino “repasar”. En el chino antiguo los caracteres solían tener acepciones distintas a las actuales, por eso, es importante evitar caer en la

trampa de las falsas amistades.

Ejemplo 9: “周监于二代，郁郁乎文哉！”

(Traducción 1: La dinastía Zhou tomó como modelo las dos dinastías anteriores. ¡Qué espléndida civilización. (Versión de Alfonso Colodrón, P.52).

(Traducción 2: La dinastía Zhou ha heredado el patrimonio de las dos dinastías anteriores. ¡Qué espléndido y refinado sistema ritual) (Versión de Chang Shiru P. 2008:27)

Aunque parece tan evidente que el término 文 signifique “cultura” o “civilización”, no se trata más que una falsedad, ya que su sentido en este caso es “espléndido” y “refinado”. Para esa época, el legado de las dos dinastías anteriores que veneraba Confucio era precisamente el sistema ritual.

Ejemplo 10: “感时花溅泪，恨别鸟惊心。”

(Traducción 1: Me aflige la situación,/ y mis lágrimas rocían las flores./Lloro la separación,/y el canto de los pájaros se asusta. (Versión de Chen Guojian, P.72.)

(Traducción 2: Las flores no son las mismas y me conmueven, al igual que el piar de las aves me asusta. (Alfredo Gómez Gil, P.)

(Traducción 3: Donde los pétalos se tiñen de lágrimas por los malos tiempos, / y el piar de los pájaros conmueve corazones doloridos por la separación. (Chang Shiru 2, P. 27)

En muchos casos, las implicaciones son tan sutiles que exigen mucha delicadeza en la traducción a fin de reproducir la figura lingüística del texto original. En este sentido “花溅泪” es más simétrico con “los pétalos se tiñen de lágrimas”, ya que permite dar mayor relevancia relativa y poner de manifiesto las sutiles implicaciones connotativas. Por las mismas razones, “y el piar de los pájaros conmueve corazones doloridos por la separación” crea una simetría más relativa con “恨别鸟惊心”.

5. EQUIVALENCIA SINTACTICA Y RITMICA

Si bien el traductor puede disponer de ciertas licencias en la selección de los términos más adecuados para traslucir el significado, sentido e implicaciones del texto original, tiene que respetar en todo lo posible su sintaxis, ya que ésta encierra la musicalidad y la estética lingüística del autor. Toda recreación o reexpresión del traductor es muy relativa, toda vez que éste tiene las manos atadas frente al tramado lingüístico, la musicalidad y ritmo previamente confirmado. Cualquier transgresión necesita ser justificada por criterios traductológicos. En este caso, la intención de establecer la equivalencia sintáctica supone obligatoriamente el sacrificio de la libertad del traductor, en perjuicio de su don creador. Pero ésta es la única manera de conservar en forma más óptima la sintaxis, musicalidad y el ritmo del texto original.

Ejemplo 11: “岱宗夫如何，齐鲁青未了。”

(Traducción 1: Tai Shan/ decana y campeona/ enverdece dos provincias. (Versión de Alfredo Gómez Gil, P.)

(Traducción 2:¿Qué hay de la Cumbre de las Cumbres? Altiva entre los ducados antiguos verdes. (Versión de Chang Shiru 2, P.14)

Indudablemente, la primera versión, de un prestigioso poeta español, crea una inusitada belleza rítmica, pero muy a nuestro pesar, se aleja de la versión original en la semántica y referencias alusivas, también en la forma discursiva poética. La recreación poética del traductor está restringida a las peculiaridades lingüísticas del chino antiguo, que tienen que ser captadas y respetadas plenamente. De nuevo, nos encontramos ante la tarea de una comprensión cabal del texto original del chino clásico como premisa de una posterior labor de reconversión y recreación.

6. EQUIVALENCIA ESTILÍSTICA

En un sentido más amplio – desde el punto de vista estilístico, el esfuerzo del traductor es mayor, más integral y estratégico. El estilo arcaico de estas obras por la distancia temporal y la naturaleza de sus autores necesita ser abordado en forma adecuada. En las versiones del inglés de estas obras, se puede observar básicamente varios estilos de traducción:

- (1) Literal e histórico;
- (2) Racional y filosófico;
- (3) Libre y coloquial.

En las poquísimas versiones de español existentes, se observan alguna réplica de estas tendencias, con más o menos peculiaridades. Con el afán de encontrar un estilo apropiado, equivalente al original, sin caer en el rebuscamiento, oscuridad y arcaísmo, he optado por un lenguaje culto, explícito, didáctico y elegante, en aras de una equivalencia en estilo. Para ello, ha sido necesario evitar, por un lado, una reproducción amanerada arcaizante, que supone un doble esfuerzo del lector, y, por el otro, un lenguaje coloquial y excesivamente llano, que tergiversa el tono académico y discursivo del texto original.

Ejemplo 12: 子曰：“先之劳之。”请益。曰：“无倦。”

(Traducción 1: “Guíalos, ámalos.” Zilu le pidió que desarrollase estos preceptos. El Maestro dijo: “[Hazlo] incansablemente.”(Versión de Anne-Helene Suárez)

(Traducción 2: “Dad primero un buen ejemplo y después imponed obligaciones.” Zilu le pidió que ampliara la explicación. El Maestro dijo: “Hacedlo todo con infatigable esfuerzo.”) (Versión de Chang Shiru P. 2008:27)

La traducción 1 intenta reproducir literalmente el estilo escueto y elíptico del texto original, pero este esfuerzo por la equivalencia estilística puede correr el riesgo de causar la impresión de una versión mutilada e inacabada, toda vez que la simetría de estilo pasa por ofrecer ideas completas y expresiones redondeadas.

Ejemplo 13: “远芳侵古道，晴翠接荒城。”

(Traducción 1: Gallardas de los viejos senderos, Prodigadas en las ciudades remotas.) (Versión de Alfredo Gómez Gil, P.)

(Traducción 2: Su fragancia invade las antiguas sendas. Su esmeralda viste los pueblos en ruinas.) (Versión de Chen Guojian, P.169)

(Traducción 3: Su lejana fragancia endulza el antiguo camino, Enlazando las ciudades desoladas con su verde esplendor. (ersión de Chang Shiru 2, P.106)

En la poesía antigua de China, la emoción poética suele estar encerrada en la rigurosa métrica y las rígidas normas formales. Es primordial por lo tanto respetar el equilibrio estilístico, aunque eso supone sacrificar la gallardía de una expresión libre de la emoción poética. La norma rítmica es fundamental para la poesía antigua china, también lo es el equilibrio emotivo. La incompletitud sintáctica y afectiva pueden afectar la plenitud sentimental y formal de la traducción de estos versos.

La equivalencia estilística pasa por conservar la integridad de todos los elementos semánticos y sintácticos, que encierran la emoción controlada del poeta.

7. EQUIVALENCIA DIACRÓNICA

Las peculiaridades, culturales, conceptuales, rituales, protocolarias, arquitectónicas, etc., han generado una serie de cultuemas diacrónicos. Por la extraordinaria concisión del chino clásico, especialmente en el clasicismo confuciano, dentro del marco de la equivalencia y fidelidad, es menester explicitar, aclarar, complementar la información implícita y omitida del texto original. Probablemente, es más riguroso traducir la compleja terminología ofreciendo el significado esencial y luego, hacer una nota al pie de página, cuando aparece por primera vez, para completar su sentido integral. A título de ejemplo, veamos la traducción de REN(仁), que aparece más de cien veces en *Analectas de Confucio*. En el texto es traducido como Benevolencia, porque es el término que se aproxima más al verdadero sentido de REN(仁), pero, como este concepto conlleva otras acepciones no menos relevantes, creamos una nota al pie de página en la que se explica su sentido completo.

REN(仁): Este término tiene varias traducciones: humanidad, humano, bondad, bondadoso, virtud, virtuoso, benevolencia, altruismo o Ren, por la fonética. En el fondo, ninguna de estas versiones puede reflejar íntegramente el riquísimo mundo que encierra este concepto. Sin embargo, la palabra “benevolencia” es la más próxima a este concepto. La Real Academia Española define este término como “simpatía y buena voluntad hacia las personas”, lo que coincide con la doctrina confuciana.

De la misma manera, TAO (道) es traducido como Vía, con una nota explicativa, que reproducimos a continuación:

Literalmente significa “camino” o “senda”, pero uso ha rebasado su sentido etimológico, adquiriendo connotaciones de vía, forma, principio, ley natural, método, modo, etc., dentro de las cuales, el término vía se acerca más su significado original. Teniendo en cuenta además que este término suele ser utilizado en su sentido figurado y metafísico, es más recomendable utilizar la forma mayúscula: Vía para diferenciarla de otras acepciones.

También ha sido necesario poner notas a otros términos, tales como SHI (士) y JUNZI (君子), que son traducidos como Caballero con sus respectivas notas al pie de página:

SHI (士): Guerrero transformado en un hombre culto, estudioso, y que lucha por unos valores nobles, por lo que su traducción más adecuada es “caballero”, y no “letrado” o “erudito”.

JUNZI (君子) De las diferentes formas de traducción (hombre superior, señor, príncipe o caballero), la más adecuada es la última. Si bien es cierto que coincide con Shi, traducido también como “caballero”, tienen matices: Shi procede del caballero combatiente, mientras que Junzi significa etimológicamente “hijo del soberano”, es la encarnación de una serie de virtudes: caballerosidad, generosidad, modestia y altiveza, en estrecha relación con los códigos de conducta y moralejas como hombre superior prudente y educado, que sigue estrictas normas de comportamiento.

Aparte de esta amplísima y compleja terminología ético-moral, que encierra connotaciones específicas muy diferentes de las actuales y dificulta la labor traslaticia, existe además un dilatado repertorio de culturemas: conceptos, denominaciones, referencias y usos propios de esa época, prácticamente imposibles de encontrar una equivalencia en el español:

- Sai Men (塞门), muro-biombo
- Fan Dian (反玷): plataforma de copas.
- Su Xiu (束脩): atado de cecina.
- He Tu (河图): diagrama que emerge del Río Amarillo
- Shi Fu Ban Zhe (式负版者): cargador de tablas de censos nacionales.
- HE (河): El Río Amarillo

8. EQUIVALENCIA LOGICA

La peculiaridad de la falta de puntuaciones en los textos del chino antiguo siempre ha despertado polémicas sobre el significado de algunos parlamentos, ya que la distinta forma de puntualizar las frases, puede dar a entender cosas totalmente distintas. Si colocamos dos comas en esta cita, quedaría en esta forma:

EJEMPLO 14: “子罕言利, 与命, 与仁。”

(Traducción 1: El Maestro no solía hablar del beneficio, ni de los mandatos del cielo, ni de la benevolencia.)Versión de Alfonso Colodrón, P. 154)

Pero, si eliminamos las comas de la frase, el chino quedaría como sigue:

(Traducción 2: El Maestro no solía hablar del beneficio, pero sí lo hacía de los mandatos del cielo o de la benevolencia.) (Versión de Chang Shiru, P. 95)

Dentro de los términos traductológicos, las dos versiones son justificables perfectamente. Para determinar cuál de las dos versiones es la correcta, puesto que son diametralmente diferentes, hay que contar con otros criterios: la lógica.

En este sentido, nos damos cuenta de que en las Analectas de Confucio se menciona más de 100 veces el concepto de la Benevolencia. De hecho, es uno de los temas primordiales y la esencia del pensamiento de Confucio. Por eso, no se puede decir que Confucio rara vez hablaba de la benevolencia. Este análisis nos ha permitido establecer una equivalencia muy importante a la hora de discriminar la interpretación correcta.

9. CONCLUSION

Para la traducción de las obras clásicas de China se puede aplicar con fundamento las teorías de la equivalencia a fin de establecer una serie de simetrías: formal, semántica, sintáctica, estilística, lógica, diacrónica, sincrónica, etc., que en su conjunto contribuye a la consecución de un efecto de máximo valor: la equivalencia dinámica. Con ello, el texto traducido surtirá los mismos efectos de aceptabilidad en los lectores que es el máximo objeto de nuestra labor traslaticio.

Bibliografía

- Nida, Eugene A. (1993), *Language, Culture and Translating*[M], Shanghai, Shanghai Foreign Language Education Press, P.152
- Hurtado Albir Amparo (2001), *Traducción y traductología, introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra
- Analectas de Confucio (论语) (2008), Beijing: Editorial de la Didáctica e Investigación de Lenguas Extranjeras, 西译本: 常世儒
- Alfonso Colodrón (2006): *Confucio: Analectas, Versión y notas de Simón Leys*, Arca de Sabiduría, 4ª edición, Madrid, España, Edaf
- Anne-Helene Suárez Girard (1997), *Confucio (Maestro Kong), LUN YU, Reflexiones y enseñanzas*, Barcelona, Editorial Kairós
- Chang Shiru (2009): *Analectas de Confucio*, Biblioteca de Clásicos Chinos, 1ª edición, Beijing, China, Casa Editorial de Enseñanza e Investigación de las Lenguas Extranjeras
- Chen Guojian(1992), *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, 2ª edic., Madrid, España, Ediciones Cátedra, S.A.
- Alfredo Gómez Gil (1992), *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*, Poesía/Cátedra, Ediciones Cátedra, S.A. 2ª edic., Madrid, España. Chang Shiru (1996): *300 Poemas de la Dinastía Tang, Versión Directa del Chino*, 1ª edición, Barcelona, España, Editorial Cromart, S.L.
- Chang Shiru (2010): *Poesía y Pintura de la Dinastía Tang, Antología Selecta*, 1ª edición, Beijing, China, China Intercontinental Press.